

S. D. Santiago Perez

20



Quito Septiembre 6 de 1810

mi amadísimo amigo: la carta de V., y otros papeles, que he recibido en este correo, manifiestan la impresión, que hicieron en Popayan los inauditos estragos de Quito. Compare V. estos sentimientos propios de la humanidad con los de unos barbaros aduladores, que la misma noche en que estaban tendidos por las calles los cadaveres de niños, y viejos inocentes; la misma noche, en que estaba ena infeliz Ciudad llena de dolor, y de conternacion, era misma noche propusieron divertirse con juegos en la casa del Presidente; y se quedara impune una maldad tan atroz; un insulto tan enorme hecho á la Ciudad mas preciosa, y respetable del Virreynato? Yo por mi parte bastante he clamado, sugiriendo medios justos de venganza; mientras que nuestro buen amigo publicaba sus proesas por todas partes. Yo le aseguro á este fantasma que si el Pueblo de Quito no se rinde á las insinuaciones de su Obispo, y demás sacerdotes, ya no existiera él en el mundo. (esto se quedara entre los dos)

La convocatoria de Santafe aun no se ha contentado por este Cabildo, el qual aguarda á Montafax para abrir el pliego. Por fortuna pudo conseguirse este partido: pues la deterninacion del Presidente (quien co-